

La inclusión educativa y su concepción desde la formación inicial del logopeda

Educational inclusion and conception from the professional training of the speech therapist

María Lidia Rivera Mallet**Seramin Salfranc Matos****Dainelly Martínez Aguero**

Universidad de Guantánamo, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8556-817X><https://orcid.org/0000-0001-6896-1340><https://orcid.org/0000-0002-9793-9262>**Correo electrónico(s):**

mlidia@cug.co.cu

seramin@cug.co.cu

dainelly@cug.co.cu

Recibido: 04 de abril de 2025

Revisado: 15 de mayo de 2025

Aceptado: 05 de junio de 2025

RESUMEN: El artículo ofrece una argumentación teórica sobre la inclusión, un tema importante en el contexto educativo, visto desde el trabajo con los trastornos en la comunicación y el lenguaje, elementos esenciales para lograr la equiparación de posibilidades, para lo cual se debe garantizar la preparación desde la formación inicial de los logopedas

A partir de la utilización de variados métodos, se logra constatar la necesidad de realizar precisiones centradas en la inclusión educativa y el dominio del papel del logopeda sobre ella, a partir de la comprensión de los entornos necesarios para favorecer el objetivo esencial de crear comunicadores eficientes

Palabras clave: Inclusión educativa; Formación inicial; Logopedia; Logopedia colaborativa; Comunicación y lenguaje

ABSTRACT: The article offers a theoretical argumentation on inclusion, an important topic in the educational context, seen from the work with communication and language disorders, essential elements to achieve the equalization of possibilities, for which the preparation must be guaranteed from the initial training of speech therapists. From the use of various methods, it is possible to see the need to make clarifications focused on educational inclusion and the mastery of the speech therapist's role in it, from the understanding of the necessary environments to promote the essential objective of creating efficient communicators.

Keywords: Educational inclusion; Initial training; Speech therapy; Collaborative speech therapy; Communication and language

Introducción

Con un importante rol en la atención a los trastornos que afectan a la comunicación y el lenguaje, la formación del logopeda escolar en Cuba, ha evolucionado de manera significativa, asumiendo un enfoque en el cual se articula lo clínico con lo psicopedagógico, otorgándole un carácter más pedagógico y el énfasis en una logopedia preventiva y comunitaria.

El proceso que se asume en esta logopedia, concede atención a los requerimientos que demandan las personas con trastornos en dicha área, favoreciendo la estimulación de sus potencialidades y el accionar en los diversos contextos en que se desarrollan, lo que contribuye a consolidarla como ciencia, en función de la prevención, corrección y compensación de los diversos trastornos en la comunicación y el lenguaje, con o sin presencia de necesidades educativas especiales (NEE)

A decir de Bell (1999) uno de los enfoques de mayor importancia en este sentido lo constituye el relacionado con la inclusión social y educativa, el que plantea que cada vez ha ido tomando más fuerza la idea de que muchos niños/as con dificultades de diferentes tipos podrían adquirir una educación de calidad en el sistema de instituciones regulares, si estas llegan a facilitar los medios y condiciones para que cada niño/a avance en la medida de sus posibilidades y con el apoyo que necesita

Brindar una educación centrada en las necesidades y demandas constituye un desafío para el futuro, donde ocupan un lugar los infantes y educandos con trastornos del lenguaje y la comunicación, en tal sentido resulta un requerimiento a cumplir el logro de una Logopedia con una proyección inclusiva, en la que la institución escolar, la familia y la comunidad ajusten su accionar de manera adecuada, para favorecer el encargo social que corresponde a cada una.

El desarrollo de una Logopedia escolar inclusiva se convierte en el objetivo a cumplir en todos los contextos en los que el logopeda impacte, siendo evidente por tanto la necesidad de su preparación, la que debe lograrse desde la formación pregraduada.

Sobre el tema se han realizado diversos escritos, en el ámbito internacional se reconoce los trabajos realizados en España por de Miguel (2016) y otros autores, en Chile, Ponce (2019), todos ellos desde el espacio de la escuela. En Cuba autores como Fernández (2008) y Rodríguez (2013), entre otros, lo han tratado desde la formación universitaria inicial, abordando su esencia en los textos por ellas elaborados, aunque consideramos que todavía no es tan abundante la bibliografía existente, por lo que resulta necesario profundizar en el tema, para continuar exponiendo de forma clara y precisa el papel que le corresponde asumir al logopeda en el proceso, en correspondencia con los cambios que desde el punto educativo y social se producen,

Formar profesionales idóneos, que demuestren en el desempeño laboral sus capacidades, en correspondencia con las condiciones del contexto social y económico en que realicen este, sustentados en el desarrollo científico y tecnológico y que posean con un alto valor humano ,

constituye la misión social de la Educación Superior, lo cual permite dar cumplimiento al objetivo de la UNESCO “Educación para todos durante toda la vida” y concretar en la práctica educativa el objetivo # 4 de la Agenda 2030 relacionada con garantizar una educación inclusiva, equitativa, de calidad y promover aprendizajes durante toda la vida para todos.

La Logopedia es considerada desde el punto de vista educativo y de la salud, como una ciencia que se ha ido desarrollando a la par de los avances que de manera frecuente se suceden en diversas áreas del saber, de ahí que en ella se evidencie el carácter multi e interdisciplinar que le posibilita lograr dar cumplimiento a su encargo social; desde esta posición, se hace necesario considerar como condición esencial, la necesidad de obtener desde la formación inicial el conocimiento relacionado con la actualidad de la inclusión educativa y la respuesta a la diversidad, como confirmación de la equidad y la igualdad de oportunidades a la que se aspira, con el fin de brindar herramientas necesarias para aprender y desarrollarse durante toda la vida en la sociedad.

La UNESCO, en el año 2000 define a la inclusión educativa como proceso dinámico de educar a todos por igual, con respeto, sin discriminación, segregación, interactuando unos con otros, que puedan acceder a una educación de calidad con igualdad de oportunidades de aprender y participar en todos los contextos.

Las constantes mejoras que se producen en la Educación han posibilitado ampliar el rol que desempeñan los profesionales de la Logopedia en la implementación de la inclusión educativa para el desarrollo social, no solo desde una posición correctiva-compensatoria, sino además con una concepción preventiva

De lo anteriormente dicho, resulta indudable que, lograr el propósito ya planteado resulta responsabilidad de la formación educativa y de las prácticas a realizar, las que han de propiciar un favorable desempeño profesional de los estudiantes en el cumplimiento de la función que les corresponde asumir.

La gestión actualizada del conocimiento debe beneficiar una inclusión educativa eficaz, en la que la comunicación y el lenguaje se evidencien como centro que propicie la apropiación de la experiencia humana, así como su contribución a la misma, lo que debe revertirse tanto en la práctica social como educativa, de ahí que se enfoque el presente trabajo hacia la argumentación de la inclusión educativa y su concepción desde la formación inicial del logopeda.

Para el desarrollo del trabajo se asume la dialéctica materialista como método general de la ciencia, que permite la transformación del conocimiento científico en su desarrollo, empleándose además otros métodos para conformar los criterios que se sustentan, entre ellos están la observación, la encuesta, la entrevista y el análisis de documentos.

Desarrollo

Con una génesis determinada por las necesidades de la sociedad en un momento histórico dado, la Universidad es una institución en la que confluyen diversos saberes y que constituye garantía del desarrollo a alcanzar en todas las esferas.

Asumiendo todo lo anterior no es difícil comprender que, en las instituciones de la Educación Superior, la formación de los profesionales, debe realizarse de forma armónica, científicamente organizada, para lograr un profesional de perfil amplio, cuyo modo de actuar se corresponda con el progreso y características de la sociedad en que se desempeñará, es decir. que posibilite lograr los hombres y mujeres que ésta requiere.

La formación ha de establecerse sobre la base de pensamientos científicos transformadores, que propicien una consistente competencia. Al respecto plantea el García (2010) “... La calidad de la educación requiere de profesionales comprometidos, protagonistas de su práctica, capaces de determinar y de resolver problemas relativos al desempeño de su rol profesional ... ”

El planteamiento anterior resulta de extraordinaria importancia cuando se contextualiza la formación inicial del maestro logopeda, centrado esto en el proceso de inclusión educativa y su contribución desde la atención logopédica al logro de igualdad de oportunidades tanto pedagógicas como sociales.

Abordar todo lo concerniente a la formación inicial, precisa un análisis del término que lo sustenta y por ende transitar por las definiciones dadas desde diferentes perspectivas por diversos autores e instituciones, tanto foráneos como nacionales. Entre las que se destacan en el escenario internacional se encuentran las planteadas por:

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (1961), sus definiciones han ido evolucionando hasta la actualidad, plantean que es un conjunto de actividades educativas y de capacitación diseñadas para preparar a los individuos para el empleo y ocupaciones específicas. Estas pueden ser en instituciones específicas, en el lugar del trabajo o a través de la

combinación de ambas. La OCDE resalta la formación inicial en la promoción de la empleabilidad y la inclusión social.

La Unión Europea (2020) la considera como un elemento clave para el desarrollo económico y social. La define como un proceso que combina la educación y la formación con el objetivo de preparar a los individuos para el mercado laboral, fomentando la adquisición de competencias profesionales y personales que son esenciales en el contexto europeo.

Por otra parte, Álvarez de Zayas (1996) la define como un proceso educativo que integra conocimientos teóricos y prácticos, así como el desarrollo de habilidades y competencias que permiten un eficaz desempeño. También destaca la importancia de la formación continua y la actualización permanente en un mundo laboral que se perfecciona a través de los adelantos científicos, de innovación y técnicos del siglo XXI.

El dominio de conocimientos teóricos y prácticos no será totalmente válido sino se dirige hacia el desarrollo de una sociedad capaz de satisfacer y propiciar la inclusión social y el acceso a la educación de todos, en igualdad de condiciones, con el propósito de lograr una convivencia de calidad, de ahí que la preparación profesional para lograrlo asume un importante papel.

Al cumplir el rol social que le ha sido asignado, la Universidad actual, como centro gestor del conocimiento, debe propiciar una cultura inclusiva, que genere transformaciones en el pensamiento y modos de actuación de los estudiantes que forma, lo que por fuerza ha de conducir al logro de una sociedad desarrollada y apta para todos, lo que exige concebir desde la preparación inicial de los estudiantes, los conocimientos que les posibilitaran en su desempeño futuro asumir el proceso de inclusión, no solo como una alternativa educativa, sino también como una necesidad que desarrolle posibilidades reales, justas y con equidad. y para ello debe:

1. Generar un clima de comprensión y aceptación de la diversidad humana.
2. Articular la relación interdisciplinaria, en función de la diversidad, la inclusión social y la educativa.
3. Propiciar el desarrollo de la comunicación como base para una inclusión efectiva.
4. Crear entornos que permitan la participación de manera equitativa de todos los estudiantes.
5. Proporcionar herramientas que garanticen desde el trabajo colaborativo, la obtención de conocimientos relacionados con su especialidad y la cultura general.

Dado que la formación inicial es un proceso educativo e instructivo integral que prepara al estudiante según el modelo que se aspira lograr, en el que se integran, desde todos los componentes, los conocimientos teóricos y prácticos, que certifican la adquisición de competencias para el ejercicio de la profesión, resulta evidente la necesidad de realizarla, en el caso del futuro maestro logopeda, de manera tal, que garantice la inclusión social de educandos con trastornos de la comunicación y el lenguaje en cualquier contexto en que se desenvuelvan.

Partiendo de que la comunicación es un componente esencial del progreso, un medio fundamental en la socialización, necesaria para lograr la satisfacción de necesidades y acceder al conocimiento y la información, no es difícil comprender su influencia en la adaptación al medio, por lo que su atención en casos de alteraciones debe abordarse desde el entorno escolar y con una visión inclusiva, en la que la colaboración constituya la esencia de la labor que se realice.

El Dr. C López Machín enuncia el objeto y las funciones del logopeda, que son recogidas en el texto Logopedia. Primera parte, de las autoras Fernández y Rodríguez (2012), las que llevan implícitas el carácter inclusivo que adquiere la labor del futuro logopeda y que a juicio de las autoras precisan de una nueva mirada, que permita ampliar mucho más su esfera de actuación, teniendo en cuenta las exigencias actuales de la sociedad.

El diseño curricular que se emplee para dar cumplimiento a todo lo planteado, se hará teniendo como centro a las asignaturas que conforman la disciplina Logopedia, uniéndose otras que complementan la formación inicial integral del logopeda, quien debe dominar los elementos teóricos y prácticos que sustentan el proceso de inclusión, el que según Booth y Ainscow (2002) se concibe como un conjunto de procesos orientados a minimizar o eliminar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todos los educandos.

El planteamiento de la inclusión, a decir de Borges y Orozco (2014), no debe centrarse solamente en lograr el acceso a las instituciones comunes de los educandos en situación de discapacidad, esto precisa un profundo análisis encaminado a determinar en qué tipo de escuela se logrará mayor eficiencia en el proceso de atención a dichos educandos, lo que si resulta claro es que, en cualquiera de ellas deben primar la calidad como aspecto que acredite el acceso a una educación integral y la equiparación de posibilidades comunicativas, en las que el logopeda influye de manera determinante.

Para Booth y Ainscow (2002) la inclusión tiene varios significados, entre los que se destacan constituir un movimiento social, pues está en el centro de la sociedad, así como ser una decisión ética, en la que todos laboran para construir sociedades más justas, equitativas y respetuosas de la diversidad.

Derivado de lo anterior, queda explícito la importancia que tiene el tratamiento de la inclusión desde la formación inicial del logopeda, en aras de satisfacer las principales insuficiencias en el proceso de inclusión educativa de los infantes y educandos con trastornos de la comunicación y el lenguaje, las que se concretan en:

1. Propiciar espacios de socialización para la participación activa de los educandos con trastornos de la comunicación.
2. Organizar el currículo teniendo en cuenta las características de los educandos.
3. Articular la labor de los agentes educativos que inciden en el desarrollo integral del educando

Par el logro de resultados eficientes la Logopedia inclusiva debe armonizar la labor individual que se realiza sobre el educando, con el trabajo colectivo, partiendo de la elaboración de acciones, que propicien condiciones óptimas de comunicación en todos los entornos en el que se desenvuelve su vida, enfocándose en su objetivo final, que es lograr comunicadores eficientes, para ello debe adaptarse a la realidad y transformarse en una Logopedia colaborativa. De esta adaptación surge la demanda de elaborar un modelo de intervención logopédica escolar, con un fuerte sustento pedagógico, sin descartar la necesidad del apoyo en la intervención clínica.

Un modelo en el que todos se consideren competentes para el desarrollo de la comunicación y el lenguaje, constituye el sustento de este trabajo, que implica solicitar al logopeda, ayuda, consejo y orientación cuando sea preciso, para abordar dificultades que algunos educandos presentan.

Cumplir con lo anterior posibilita actuar directamente sobre la situación de mayor gravedad o necesidad y orientar y ayudar al docente y a la familia a mejorar su trabajo cotidiano, con la mirada puesta en el objetivo de facilitar el desarrollo del lenguaje oral y la comunicación ligada al currículum de los distintos niveles del sistema educativo.

A lo largo del trabajo resulta reiterado el uso del término colaboración, el cual expresa claramente la importancia de la articulación de los agentes y agencias que impactan en el desarrollo de infantes,

escolares, estudiantes y adultos, con trastornos de la comunicación y el lenguaje, mostrando esto, como la participación de todos resulta crucial para concretar la inclusión educativa y social, lo que se traduce en mejoras personales, sociales y escolares, como consecuencia de elevar la calidad de vida.

Es necesario para el logopeda en formación conocer que la intervención y la colaboración van de la mano en una escuela inclusiva, por lo que la atención a las dificultades del lenguaje debe guiarse por los siguientes principios:

1. De la contextualización: implica realizarse en ambientes en los que los educandos, de manera natural puedan relacionarse con sus semejantes.
2. Del respeto a la comunicación: en la que se deben dar oportunidades para comunicarse, respetando la iniciativa de los educandos, dando valor a sus intentos, fomentando para ello la actividad conjunta.
3. De la estimulación: parte de estimular la interacción oral con sus iguales y adultos.
4. De la observación: implica animar en los educandos con dificultades del lenguaje y la comunicación la observación del uso adecuado que hacen de este algunos de sus compañeros y compañeras.
5. Del enfoque curricular: debe plantearse a lo largo de todo el currículo, colocando al lenguaje dentro de los contenidos que se imparten en el aula.

Asociado a lo anterior, desde el pregrado se ha de analizar con los estudiantes la tendencia que parte de sustentar que la intervención logopédica debe articularse sobre los contextos y procesos naturales de aprendizaje, orientados inicialmente hacia el desarrollo de la comunicación mediante el uso del lenguaje más que a la rehabilitación del mismo y centrados en el aula ordinaria, de ahí que a partir de las funciones del logopeda, que aparecen contenidas en el modelo del profesional, se plantean estas de manera más explícita, al abordarla desde la atención logopédica inclusiva y que consisten en:

- 1) Trabajar de forma colaborativa con el docente y la familia en la identificación y tratamiento de las dificultades en el desarrollo del lenguaje de los infantes y educandos, proporcionando orientaciones y materiales a docentes y personal de apoyo.
- 2) Participar en la elaboración del Plan de actuación y Adaptación Curricular correspondientes.

- 3) Desarrollo de actividades para la prevención y tratamiento de las dificultades en la comunicación y el lenguaje a partir del asesoramiento a docente.

Ariza de Valera (2016) plantea un conjunto de competencias a desarrollar por el docente para una inclusión educativa exitosa, las que las autoras consideran pertinentes en el proceso de formación de los logopedas y que se asumen en el presente trabajo, a partir de su adecuación, considerando la posibilidad de formar parte de los contenidos a impartir y que se resumen en competencias para:

1. Tutorizar: ayudar y dinamizar a los educandos desde el punto de vista de su accionar educativo y social, orientando los problemas y soluciones que deberían ser considerados.
2. Comunicar: favorecer la comunicación y el desarrollo de su competencia en todos los contextos, escuchar de forma activa y empática.
3. Gestionar metodologías comunicativas activas que propicien lograr comunicadores eficientes.
4. Atender a las familias, estableciendo una relación de confianza y efectividad en la comunicación con ellas.

El estudio desarrollado generó un accionar directo en el proceso de formación inicial de los futuros especialistas, a partir del perfeccionamiento del currículo propio de la carrera y la implementación de los contenidos específicos relacionados con la preparación del logopeda en el programa Inclusión Educativa, aspecto que ha sido valorado de positivo por los especialistas consultados.

Conclusiones

El proceso de inclusión educativa, resulta un tema siempre actual, generador de disímiles investigaciones y que exige la participación de diversos agentes y agencias de impacto directo en su desarrollo, entre ellos se encuentra el logopeda, con un particular accionar en la comunicación y el lenguaje, los que son necesarios para facilitar el intercambio en los diversos contextos y esto por supuesto incide de manera adecuada en el aprendizaje y las relaciones interpersonales.

Todo lo anterior lleva al reconocimiento del trabajo a realizar desde la formación inicial para que el logopeda domine el papel que le corresponde asumir en tan importante proceso.

Referencias bibliográficas

- Ainscow, M. (2002). *Desarrollo de Escuelas Inclusivas: ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Narcea S. A. Ediciones.
- Álvarez de Zayas, C. M. (1996). *La Universidad como institución social*. Academia
- Ariza de Valera, R. (2016) *El rol del docente para el éxito de la educación inclusiva*. Encuentro Internacional de Educación Inicial y Preescolar.
- Borges, S. A. & Orosco, M. (2014). *Inclusión Educativa y Educación Especial Un horizonte singular y diverso para igualar las oportunidades de desarrollo*. CELAEE.UNICEF. Educación Cubana.
- De Miguel, J. L. y et al. (2016). *Desarrollo del lenguaje y de la comunicación en el marco de un modelo inclusivo de intervención*. (1ª ed.) Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzar en Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
- Fernández, G. (2008). *La atención logopédica en la edad infantil*. Pueblo y Educación.
- Fernández, G. & Fleitas, X. (2012). *Logopedia. Primera parte. Texto para los Estudiantes de las carreras Licenciatura en Logopedia y Educación Especial*. Pueblo y Educación.
- García, G. (2010). *La formación investigativa del educador. Aportes e impacto*.